



Elias, hijo de Alejandro, acaba de estrenar la obra "Colores del poder"

El otro Cohen que salió patiperro

Después de recorrer Israel, Dinamarca y la India, este actor regresó a Chile y ahora presenta un montaje que mezcla teatro y artes marciales.

MARILETTA SANTI

Elias Cohen, hijo del ex galán y ahora maestro de tao shintzu Alejandro Cohen, hace maravillas con su entrenado cuerpo sobre el escenario. Vuels, danza, se recoge, en una performance no vista en nuestros escenarios.

El actor, que regresó a Chile hace tres años, después de un recorrido por Israel, Dinamarca y la India, acaba de estrenar la obra "Colores del poder", en cartelera de viernes a domingo en el Cultural 602.

Esta propuesta sintetiza no sólo las claves teatrales que aprendió en su largo viaje, sino también una forma de vivir marcada por los principios orientales, que otorga misticismo a su trabajo.

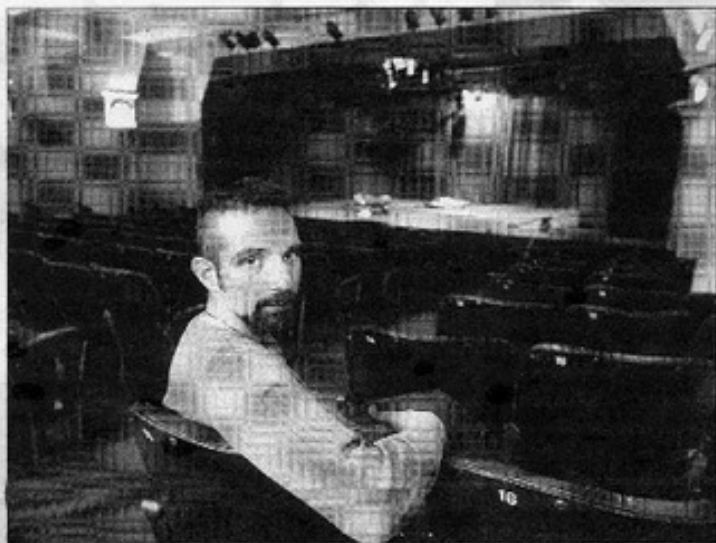
"El hinduismo es una gran inspiración, al igual que el budismo. Practico la reflexión y la filosofía de la unión, del desapego. También creo en las personas y busco la igualdad", explica Cohen, de 29 años.

Sobre la coincidencia entre su camino y el escogido por su padre, Alejandro Cohen, que en Israel se convirtió en sanador, Elias reconoce que el referente es innegable.

"Cuando llegué a Israel conocí al hombre, que en esa época ya estaba metido en el aikido y en trabajos con energía", dice.

Sin embargo, reconoce que el encuentro no fue fácil: "Hay mucho pasado, familias separadas, hijos, pero tengo todo saldado y perdonado, gracias a Dios".

Elias no olvida a su madre,



Elias Cohen se reencontró en Israel con su padre, separado de su madre cuando él era niño.

separada de Cohen cuando él era niño. "Ella no tiene nada que ver con teatro, es secretaria, pero su aporte es vital en lo que soy. Mi madre ha sido padre y madre", declara el actor.

Recorrido

Elias Cohen tenía 18 años cuando llegó a Israel. Después de pasar hambre y trabajar duro, se movió a Dinamarca. Allí, un

talento innato para el danés le permitió una beca en el Actors Studio de Copenhague.

En eso estaba cuando descubrió el butoh. No lo pensó dos veces y cambió de rumbo. "Convencí al Ministerio de Educación y Cultura que me traspasara la beca a la antropología teatral", cuenta.

Eso significó el financiamiento de viajes de estudio a distintos lugares. Una de sus paradas fue la

India. "Allá me encontré con que conocían a Chile y a Latinoamérica. La India me ligó, me marcó, generó un compromiso muy fuerte con el Oriente real".

Cohen se sumó en una vorágine de conocimientos. "Estaba emparejado con una danesa y se me fue todo a la cresta", recuerda. En paralelo, fue aceptado en Cantabile II, una escuela de teatro físico y visual ubicada en las afueras de Copenhague.

En ese recorrido, el actor descubrió la magia del trabajo corporal: "El cuerpo no miente, la palabra sí. Cuerpo y alma van unidos, eso lo tengo muy presente, el cuerpo está muy cercano a la verdad".

Después de dirigir un par de obras en India, decidió volver a Chile. Acá se dedica a enseñar en universidades, donde imparte lo que aprendió de artes marciales y formas orientales del movimiento, como butoh y katakai.

Sobre su experiencia como docente es tajante: "El nivel del alumno de teatro es mediocre, y lo digo sin ánimo de herir. El compromiso, el nivel de reflexión y de esfuerzo son bajísimos".

Emoción latina

"Colores del poder", debut en las tablas chilenas de Elias Cohen, es un trabajo de estilo y estética europeos, pero con una calidez emocional muy latina, mezcla que se concreta en una propuesta sólida y original.

El cuerpo es la principal herramienta, en una obra estructurada en fragmentos y que echó un vistazo a los diversos matices del juego del poder, desde lo cotidiano (la niña y sus juguetes, los hombres que presumen de su estatus) a niveles más simbólicos (el presidente, los soldados en la frontera).

Hay riesgo actoral (se utilizan técnicas de artes marciales y de trabajo físico orientales) y teatral, al entregar un montaje poético que no le hace asco al humor y al drama, y que amerita más de una lectura. La dramaturgia es débil pero no afecta al conjunto, que revela rigor y disciplina.

Cohen y el danés Thomas Benín llevan el peso del trabajo escénico, pero están bien secundados por Bernardita Montero, Javiera Torres y Gonzalo Cid.

El otro Cohen que salió patiperro [artículo] Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El otro Cohen que salió patiperro [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile